

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Humanidad*

Unificación de la Humanidad

Necesidad de la Unificación, por Ley Divina

El ser humano debe saber, para obrar en consecuencia, que la Humanidad se encuentra en un “momento” decisivo de su existencia Espiritual y física; “momento” que es, también, importantísimo para el planeta y su Naturaleza. La futura Humanidad del planeta necesitará una Naturaleza acorde con ella, como es acorde la Naturaleza actual con la Humanidad del presente. Nuestra Humanidad deberá Evolucionar Espiritualmente y físicamente. Para ello necesita imprescindiblemente no sólo tener conciencia real de esa necesidad, sino también vivir de acuerdo con ella.

Vivir de acuerdo con su necesidad Evolutiva significa vivir de acuerdo con la Ley, que es Amor; pero si la Humanidad continúa separada por odios, egoísmos, antagonismos y ambiciones, no podrá lograr la armonía imprescindible para que la Ley de Evolución Actúe sin producir en el mundo “desastres” purificadores. Por lo tanto, la necesidad más apremiante de los seres humanos es la necesidad de Amarse, de comprenderse, de unirse.

El atraso moral de la Humanidad y el poco esfuerzo de los seres humanos por lograr su progreso en tal sentido, intensificaron siglo a siglo, desde hace milenios, el peligro que ahora, en este “momento” decisivo para el Mundo, en que la Ley no otorga ya más términos, podría haber significado la destrucción en este planeta.

Destruir a la Humanidad ha sido el permanente empeño de las fuerzas negativas, y para lograrlo presionaron intensamente las almas y las mentes con vibraciones que despertaron en los seres humanos orgullo, ambiciones, vicios y egoísmos, y alimentaron odios, envidias y rencores que los han separado enconadamente. De esta manera, las almas debilitadas y las mentes sin Conocimiento Verdadero imposibilitarían a los seres humanos para la reacción positiva, imprescindible y apremiante. Así, la Humanidad habría llegado a

destruirse, y esta posibilidad surge claramente de un somero análisis de la actual situación en el mundo.

Por eso, Cristo, Mentor y Guía de nuestro Mundo y Expresión del Amor Divino, formó desde hace milenios el Plan Salvador, que Actuó en la Tierra trayendo una y otra vez a los seres humanos Su Mensaje de Amor, en Enseñanzas que perduran y que hoy se repiten y aclaran a las mentes, ya más capaces, de los seres humanos del presente. El Conocimiento que ahora estamos recibiendo desde lo Superior hará comprender definitivamente al ser humano su ineludible necesidad de iniciar una nueva forma de vida, una vida sin separatismos ni barreras, una vida en que el Amor mantenga siempre unida a la familia humana.

En consecuencia, todo aquel que posea Conocimiento Espiritual Verdadero tiene el deber y la responsabilidad de difundirlo Amorosamente, al máximo, para despertar las mentes y las almas a la realidad de la ineludible y apremiante necesidad del Amor, a fin de que los seres humanos comprendan cuán erróneos, inútiles y peligrosos son los senderos de odios, ambiciones y egoísmos por los cuales transitan, y se esfuercen al máximo por llegar al Sendero de la Fraternidad, al Sendero de la Verdad, del cual nunca debieron alejarse. Nadie debe sentirse atemorizado para hablar palabras de Verdad, de la Verdad Una, de la Verdad de la Vida, que es Fraternidad, que es Amor.

Nunca temamos el juicio de quienes se creen poseedores de la Verdad ni de quienes se suponen únicos depositarios de las Enseñanzas Verdaderas. Nunca temamos el juicio de nadie absolutamente, porque la Verdad, que es de todos, tiene Luz propia y resplandecerá en forma tal que Su Brillo llegará a todas las mentes y a todas las almas.

El Mundo deberá unificar sus conceptos en lo que concierne al aspecto Espiritual de todo cuanto en él Vive, y deberá hacerlo porque todo llegará a concretarse en el reconocimiento de Una sola y Única Realidad, de Una sola y Única Verdad. No será la Humanidad contemporánea nuestra la que llegue a la plena realización de esa Unificación, pero estemos seguros de que antes de que transcurra mucho tiempo la Unificación estará ya, en nuestro Mundo, en franco camino de Realización. La Unificación en nuestro Planeta abarcará todos los aspectos de la vida y de la actividad humana, en lo material y en lo Espiritual.

Las Vibraciones Poderosísimas que ya se están recibiendo en la Tierra están produciendo, en miles de Espíritus, reacciones que, aun cuando tengan una misma y única Causa, originarán tendencias aparentemente distintas entre sí, en

los diferentes aspectos de la actividad humana y de las relaciones humanas. Aunque en un principio esas tendencias puedan parecer divergentes, y hasta opuestas, se llegará a la comprensión y a la perfecta unificación de todas ellas.

El Plan del Cristo incluye la Unificación en la Humanidad, y ese Plan Unificador comenzará a reflejarse, paso a paso, en todos los aspectos de la vida humana antes de que transcurra mucho tiempo. Igual que nosotros, miles y miles de seres están Trabajando o habrán de comenzar a Trabajar en breve para la Obra del Cristo en la Tierra. De esos miles de seres, diseminados en todo el mundo, algunos están ya ocupando lugares preeminentes y otros habrán de ocuparlos en los grupos que deberán regir los destinos de la Humanidad, en los aspectos político, científico, artístico, social y religioso.

Por lo tanto, cuando esos seres, inspirados desde lo Superior, conciban las ideas y sientan el ansia y el impulso que les llevará a la acción unificadora en el sector o grupo en que desenvuelven sus actividades humanas, estarán Trabajando para la Obra del Cristo, tal como los que están Trabajando en la difusión de las Enseñanzas Verdaderas.

Todo, absolutamente todo, es Vida; en nuestro Mundo podemos *ver* la Vida manifestada físicamente, y *sentir* la Vida manifestada invisiblemente; pero la Vida es Una y, por lo tanto, la Misma en Su Manifestación visible y en Su Manifestación invisible. La Ley Obra en la misma forma y simultáneamente sobre la Vida que vemos y sobre la Vida que no vemos, aunque podamos sentirla y expresarla, porque las Leyes Divinas Actúan por igual en el Universo todo, variando solamente la forma de Su Manifestación, ya que, al Manifestarse, la Ley debe, lógicamente, adaptarse al aspecto de Vida en el cual se Manifiesta.

En su Trayectoria Evolutiva, el Ser, o sea la Vida Expresada en él, debe pasar por diferentes Etapas que van sucediéndose en forma progresiva y que, por lo tanto, deben ser sucesivamente superadas. Sabemos también que la Etapa de Diversificación, que corresponde a Planos físicos como el nuestro, conduce, una vez superada, a la *Unificación*, indispensable para comenzar la Sutilización, que significará la “elevación” a otro Plano superior, tal como lo marca la Ley de Evolución.

La Tierra y su Humanidad están ahora en el “punto” en que, lograda al máximo la diversificación, todo debe tender ya a la unificación, tanto en lo material o visible, como en lo Espiritual o invisible. Todo lo que represente Trabajo Unificador fuera de nuestro control y ajeno a nuestra voluntad, será

realizado por la Jerarquía Espiritual del Planeta; pero a los humanos nos corresponde la acción que responde *a nuestra voluntad de unirnos*, que deberá expresarse en toda forma y bajo todos los aspectos, materiales y Espirituales, de la relación humana.

Las ideas unificadoras que ya están manifestándose y que luego se manifestarán cada vez más intensamente en nuestro Mundo, y que alientan un Ideal de comprensión y de armonía, son efectos de las Sutiles Vibraciones de la nueva Etapa, que mentes y almas sensibilizadas pueden ya captar, porque son mentes y almas humanas de Seres más avanzados, que dentro del Plan de la Obra del Cristo están conviviendo ahora con los seres humanos, para marcarles nuevos rumbos que les lleven hacia el Camino que responde a su necesidad de Progreso y de Evolución.

Esta es la Ayuda de la Jerarquía; pero nosotros deberemos esforzarnos por desterrar egoísmos y ambiciones y unirnos mediante el verdadero Amor Fraternal, porque solamente unidos podremos progresar libres de peligros, en las Ciencias y en los otros aspectos: artístico, social, político y religioso.

Lograda la unión entre los seres humanos, la Poderosísima Vibración del Cristo, Proyectándose sobre nuestro Planeta con toda la Fuerza que la Amorosa y purificada vibración del Mundo permitirá, significará, para las generaciones futuras, una vida feliz, en la que el Espíritu tendrá cada vez más preponderancia y permitirá al ser humano liberarse del lastre atávico de sus bajas pasiones y sensibilizarse para las “sugerencias” que habrán de llegarle Espiritualmente y que le conducirán hacia los grandes descubrimientos, inventos y adelantos que sólo pueden ser obtenidos por una Humanidad unida Fraternalmente.

*De la Conferencia “Nuestro Mundo presente y el Mundo del futuro”,
pronunciada por Madú Jess el 12 de noviembre de 1954.*